El Potencial para la Movilización de Ahorro Rural:
Alguna Evidencia desde Latino América

Robert C. Vogel*

Introducción

Una idea ampliamente difundida es que el rol primordial de las instituciones financieras que atienden al sector rural en los países en desarrollo es proveer abundante crédito a tasas de interés bajas y subsidiadas, en orden a promover la producción y redistribuir el ingreso hacia los campesinos pobres. Sin embargo, hay abundante evidencia de que las tasas de interés subsidiadas en los préstamos agrícolas no han servido para la obtención de estos dos objetivos. Debido a que el crédito es fungible, es difícil y costoso, si no imposible, restringir el crédito subsidiado a actividades agrícolas específicas.^{1/} Además, estudios recientes respecto de los beneficiarios del crédito agrícola subsidiado indican que la mayoría de los beneficiarios no son los campesinos pobres, pues el crédito está altamente concentrado en grandes préstamos a campesinos relativamente adinerados.^{2/} El propósito del presente trabajo no es ir mas allá con estos argumentos, si no más bien examinar el tema de la abundancia de crédito, esto es, considerar la posibilidad de que alguna alternativa al

*Professor of Economics, Syracuse University, and Visiting Professor of Agricultural Economics, Ohio State University.

^{1/} Ver J. D. Pischke and Dale W Adams, "Fungibility and the Design and Evaluation of Agricultural Credit Projects", American Journal of Agricultural Economics, Noviembre 1980.

^{2/} Ver Robert C. Vogel, "The Effect of Subsidized Credit on the Distribution of Income in Costa Rica", paper presented at the Rocky Mountain Council for Latin American Studies, Tuscon, Arizona, April 1977.

actual enfoque pueda proporcionar un volumen mayor de crédito al sector rural en los países en desarrollo y de esa manera hacer más por promover la producción agrícola y redistribuir el ingreso hacia los campesinos pobres.

Debido a que el actual enfoque enfatiza la provisión de crédito al sector rural a tasas de interés bajas y subsidiadas, debe necesariamente contar con algún donante externo o con alguna fuente interna de ingreso de impuestos para obtener recursos para el subsidio. En efecto, el fracaso de los países industrializados en la provisión de más recursos subsidiados, ya sea directamente o a través de las agencias de préstamo internacionales tales como el Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo, ha sido ampliamente deplorado en los años recientes. A pesar de urgir a los países industrializados a ayudar más, los gobiernos de la mayoría de los países en desarrollo han sido reticentes para expandir significativamente la parte de los ingresos tributarios destinados a apoyar créditos subsidiados para el sector rural. No es el propósito de este trabajo argumentar que debería implorarse a los países industrializados por mayor ayuda, o a los países en desarrollo por destinar más de sus escasos ingresos tributarios para subsidiar el crédito para el sector rural; ya que en todo caso no es probable que suceda. En lugar de ello, el presente trabajo sostiene que existen recursos substanciales en el sector rural de la mayoría de los países en desarrollo los cuales son en gran medida inutilizados y que esos recursos están inutilizados en parte porque el actual enfoque enfatiza la continuidad de la dependencia del sistema financiero

rural de donaciones extranjeras o impuestos de otros sectores de la economía nacional.

La percibida necesidad de contar con donaciones extranjeras o impuestos nacionales deriva del punto de vista ampliamente difundido de que los ahorros no pueden ser movilizados en las áreas rurales de los países en desarrollo, porque la mayoría de la población rural no tiene excedentes para ahorrar después de satisfacer sus necesidades de consumo. Además, se dice que las instituciones financieras de base-urbana no están interesadas en las pequeñas cantidades que podrían ser movilizadas en las áreas rurales, mientras se piensa que las instituciones rurales carecen del tipo de condiciones administrativas y técnicas necesarias para una exitosa movilización de ahorros. Basado en la experiencia de las cooperativas de ahorro y crédito en el Perú y Costa Rica, y especialmente en la experiencia del Banco Nacional para las Cooperativas de Perú (BANCOOP), el presente estudio sostiene que ese punto de vista no es correcto y que grandes cantidades de ahorro voluntario pueden ser movilizados en las áreas rurales de los países en desarrollo si existen los incentivos apropiados.^{3/}

La tendencia actual a depender de donaciones extranjeras e ingresos tributarios nacionales para proporcionar crédito a tasas de interés bajas y subsidiadas al sector rural crea fuertes incentivos en contra de la movilización interna de ahorros. Las instituciones financieras prefieren ciertamente obtener recursos a bajo costo de los donantes extranjeros o de las agencias de su

^{3/} Ver Dale W Adams, "Mobilizing Household Savings Through Rural Financial Markets". Economic Development and Cultural Change, Abril 1978, and F.J.A. Bouman, "Indigenous Savings and Credit Societies in the Third World: A Message", Saving and Development, 1977, #4,

propio gobierno a la alternativa de obtener recursos de los ahorristas nacionales, a quienes deben pagar tasas de interés lo suficientemente altas para compensarlos por el uso de esos recursos. Si, además, se requiere de las instituciones financieras que hagan préstamos a tasas de interés bajas y subsidiadas para apoyar ciertas actividades agrícolas, estas se verán encaradas con dos alternativas poco atractivas: (1) hacer préstamos a las mismas bajas tasas de interés con recursos movilizados de los ahorros nacionales y por tanto incurrir en pérdidas sobre esos préstamos; o (2) cargar tasas de interés más altas sobre los préstamos basados en los recursos de mayor costo y entonces tratar de explicar a los prestatarios por qué se discrimina en su contra de ese modo. Dados tales incentivos no es difícil entender por qué las instituciones financieras en los países en desarrollo no han enfocado la movilización de ahorros nacionales.^{4/}

Un proyecto patrocinado por la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), que se inició en el Perú en 1979 es la base para la mayoría de la evidencia presentada más adelante que sostiene la posibilidad de una exitosa movilización de ahorro en las áreas rurales en los países en desarrollo. Este proyecto de AID tiene muchas secciones, pero aquí se discuten en detalle solamente los aspectos relacionados con la movilización de ahorros.

^{4/}Ver Thomas E. Weisskopf, "The Impact of Foreign Capital Inflow on Domestic Saving in Underdeveloped Countries", Journal of International Economics, Febrero 1972, para argumentos tradicionales y evidencia basada en 44 países en desarrollo, acerca del impacto negativo del capital extranjero sobre el ahorro interno.

El proyecto incluye asistencia técnica para ayudar a BANCOOP en sus esfuerzos de movilización de ahorros en dos áreas-objetivo en el sector agrícola del Perú y, además, asistencia técnica a través de BANCOOP para ayudar a las cooperativas de ahorro y crédito en esas dos áreas-objetivo en sus actividades de movilización de ahorros. La movilización de ahorros a través de las cooperativas se discutirá primero porque de esa manera las circunstancias en que BANCOOP inició sus actividades de movilización de ahorros serán mejor entendidas. Luego de la discusión del éxito substancial de BANCOOP con la movilización de ahorros en el sector agrícola de Perú, se examinará brevemente la movilización de ahorros de las en Costa Rica para demostrar que la experiencia peruana no es, y no tiene por qué ser única.

Cooperativas de ahorros y crédito Peruanas

Después de años de fuerte crecimiento, las cooperativas de AyC peruanas empezaron a experimentar serias dificultades a mediados de los años setenta, debido en gran medida a un dramático resurgimiento de la inflación y a la incapacidad de las cooperativas para ajustar sus políticas tradicionales de bajas tasas de interés frente a esta inflación. Desde principio de los años cincuenta hasta 1973 la tasa de inflación en el Perú era de un promedio de 10 por ciento anual, pero aumentó a sobre el 30 por ciento anual en 1976 y 1977 y sobre un 50 por ciento anual en 1978 y 1979. Desde mediados de 1976, las tasas de interés estaban regídamente controladas por el Banco Central Peruano al 5 por ciento en los depósitos de ahorro, 7 por ciento en los

depósitos a plazo, y 12 por ciento en los préstamos a corto plazo. Estos límites ("techos") a las tasas de interés aumentaron un poco a mediados de 1976 y significativamente a mediados de 1978. Durante 1979 y 1980, el "techo" de las tasas de los depósitos de ahorro fue de 30.5 por ciento, mientras los depósitos a plazo obtuvieron sobre un 35.5 por ciento en depósitos a un año plazo. La tasa nominal límite para los préstamos fue de 32.5 por ciento durante 1979 y 1980, pero las tasas de interés efectivas podrían ser fácilmente 60 o más por ciento debido al uso de comisiones, balances compensatorios y otras estratagemas.

Cuando el proyecto AID-BANCOOP se inició en 1979, ninguna de las cinco más grandes cooperativas de ahorro y crédito en las dos áreas-objetivo habían aprovechado la oportunidad de aumentar las tasas de interés. Mas aún, estas cooperativas continuaron siguiendo la tradición de cargar el 1 por ciento mensual en los préstamos. Con tales bajas tasas de interés sobre los préstamos, las cooperativas de ahorro y crédito fueron incapaces de pagar tasas de interés suficientemente altas sobre ahorros y depósitos a plazo como para competir con otras instituciones financieras, especialmente los bancos comerciales, los cuales se habían aprovechado rápidamente del aumento de los límites a las tasas de interés. De ese modo, las cooperativas estuvieron obligadas a depender casi totalmente para sus recursos de los aportes de capital de sus miembros, cuyos dividendos están limitados al 6 por ciento anual por las regulaciones del Banco Central peruano.

Estas políticas de tasas de interés han producido incentivos adversos y substanciales problemas para las cooperativas de ahorro y crédito. Por un lado, los socios tienen un incentivo para endeudarse tanto como es posible por que tasas de interés en los préstamos muy por debajo de las tasas de inflación significan que los prestatarios tienen que devolver en términos reales mucho menos que la cantidad prestada. Por otro lado, los socios tienen poco o ningún incentivo para hacer depósitos a plazo y de ahorro en sus cooperativas de ahorro y crédito por que el poder comprador de esos depósitos es rápidamente erosionado por la inflación cuando no se pagan adecuadas tasas de interés. Los socios que hacen contribuciones de capital a sus asociaciones de crédito lo hacen primordialmente con el propósito de tener acceso a los préstamos, y tales préstamos pueden llegar a un máximo de tres veces la cantidad del aporte de capital de un socio según las regulaciones de la mayoría de las asociaciones de crédito peruanas.

Los resultados de esta políticas de tasas de interés pueden verse fácilmente en los problemas substanciales experimentados por las cinco cooperativas de ahorro y crédito más grandes en las dos áreas-objetivo del proyecto AID-BANCOOP. Han ido aumentando los reclamos por la severa escasez de los fondos de préstamo, mientras que la demanda por préstamos a baja tasa de interés excede en gran medida los aportes de capital de los socios y los magros depósitos de ahorro y a plazo. Los socios descontentos que escuchan decir que sus préstamos aprobados no

pueden ser desembolsados por falta de fondos, o que ni siquiera vale la pena postular a un préstamo, a menudo cesan de hacer aportes de capital a sus cooperativas de ahorro y crédito y se convierten en inactivos. Para algunas cooperativas la pérdida de socios activos ha significado serios problemas de recuperación, pues sus socios no ven objeto en pagar sus préstamos antiguos cuando las posibilidades de obtener nuevos préstamos son remotas.^{5/} Además, muchas cooperativas de ahorro y crédito están experimentando sustanciales déficits operacionales a medida que el estancado ingreso por interés es incapaz de equilibrar los costos operacionales crecientes debido a la inflación. Aun esas cooperativas que se las han arreglado para seguir creciendo en términos nominales han visto reducido el poder comprador de su capital a menos de la mitad desde mediados de los años setenta.

A pesar del importante rol de la asistencia técnica a través de BANCOOP en el proyecto AID-BANCOOP para ayudar a las cooperativas de ahorro y crédito con la movilización de ahorros, las cooperativas en las dos áreas-objetivo han sido lentas para aceptar las políticas de tasas de interés más altas, requisito indispensable para una exitosa movilización de ahorro. Hacia fines de 1979, solamente dos de las cinco asociaciones de crédito han aumentado sus tasas de interés. Una de éstas cambió su política de tasas de interés solamente después de haber llegado al borde del colapso y haber recibido una cantidad desproporcionada

^{5/}Ver Robert C. Vogel, "Rural Financial Market Performance: Implications of Low Delinquency Rates," American Journal of Agricultural Economics, Forthcoming, para una discusión de la importancia del buen servicio en los préstamos nuevos, para mantener buenas tasas de recuperación en los préstamos vigentes.

de la asistencia técnica del proyecto en forma de un análisis detallado y una explicación persistente de las consecuencias de sus bajas tasas de interés. El otro, sin embargo, ha aumentado rápidamente sus tasas de interés al máximo permitido por las regulaciones del Banco Central y han obtenido como consecuencia un significativo éxito en la movilización adicional de depósitos de ahorro y a plazo.

A mediados de 1980, dos de las cooperativas de ahorro y crédito en las áreas-objetivo habían aumentado también sus tasas de interés, Una de ellas llegó al convencimiento de la necesidad de aumentar las tasas de interés en los préstamos a principios de 1980 debido a las pérdidas operacionales, pero no se reconoció la necesidad de aumentar las tasas de interés en los depósitos de ahorro y a plazo lo suficiente como para competir con otras instituciones financieras en la movilización de ahorros.

La otra cooperativa de ahorro y crédito aumentó las tasas de interés al máximo permitido en los depósitos de ahorro y a plazo, pero dieron tan poca publicidad a estos cambios que algunos empleados de las asociaciones de crédito ignoraban las nuevas tasas de interés. A mediados de 1980, una cooperativa no había cambiado aún sus tasas de interés, aunque el aumento había sido propuesto por miembros del consejo de la asociación de crédito y discutido en la reunión anual. Debido a la lentitud en cambiar las tasas de interés, en este momento es posible ver el significativo éxito con la movilización de ahorros solamente en el caso de una cooperativa de ahorro y crédito.

Antes de proceder a analizar el éxito de BANCOOP con la movilización de ahorro en las mismas dos áreas rurales del Perú, es interesante especular sobre por qué las cooperativas de ahorro y crédito han sido tan reacias a cambiar sus políticas de tasas de interés.^{6/} Hay por lo menos cuatro hipótesis dignas de considerar, no necesariamente mutuamente excluyentes. La primera es que las cooperativas están simplemente confundidas por la retórica del cooperativismo, y los miembros creen honestamente que aumentar las tasas de interés de los préstamos podría ser usura y que los problemas pueden ser solucionados mejor recurriendo al altruismo, en lugar de la racionalidad económica de los miembros individuales. La segunda es que los miembros que están en las juntas directivas o en los comités claves en la elaboración de políticas tienen mucho, mejor acceso a los préstamos de las cooperativas de ahorro y crédito que la mayoría de los otros miembros y usan la retórica del cooperativismo para mantener bajas tasas de interés en los préstamos para su beneficio personal. La tercera es que la mayoría de los responsables de las cooperativas de crédito, incluyendo la propia administración, tienen poco conocimiento profesional de economía o finanzas y por eso ven como muy riesgoso cualquier alejamiento de las políticas tradicionales. La cuarta es que las asociaciones de crédito continuamente esperan por alguna fuente de recursos de bajo costo (si no la contribución de capital de sus miembros, entonces donaciones o

^{6/} Ver Robert C. Vogel, "Barriers to Financial Reform", International Conference on Rural Finance, Calgary, Canada, Agosto 1979, para una discusión de las dificultades para implementar la reforma de las tasas de interés, en un contexto algo diferente.

crédito subsidiado de alguna fuente externa) a través de la cual ellos pueden eludir el aumento de las tasas de interés para competir por ahorros. Alguna evidencia de cada una de estas cuatro hipótesis puede encontrarse en el trabajo de asistencia técnica con las cooperativas de ahorro y crédito en las dos áreas-objetivo, pero tal vez lo más notable fue la total desilusión de las cooperativas al encontrarse con que la asistencia técnica para la movilización de ahorros no incluía ningún recurso de bajo costo para prestar a los socios.

BANCOOP

A pesar de su nombre, BANCOOP no es en el hecho un banco bajo la ley peruana, pero está realizando la mayoría de las funciones de un banco tales como recibir depósitos y hacer préstamos. BANCOOP es más bien una cooperativa de segundo grado, esto es, una cooperativa de cooperativas, con sus directivos elegidos por las cooperativas que se han hecho socios por medio de contribuciones de capital a BANCOOP. Sin embargo, BANCOOP trata no sólo con sus cooperativas socias sino también con las cooperativas no socias, socios individuales de cooperativas, y el público en general. BANCOOP fue seleccionado por AID para ser la primera institución en el proyecto por dos importantes razones: (1) BANCOOP estaba siguiendo antes una política de tasas de interés relativamente altas en préstamos y depósitos dentro de los límites de las regulaciones peruanas, y (2) BANCOOP había tenido un éxito razonable como una operación de base urbana y estaba interesada en expandir sus operaciones para atender a una clientela rural.

BANCOOP inició sus actividades de movilización de ahorro en las dos áreas-objetivo de la agricultura peruana durante 1979 frente a condiciones económicas adversas. Además de la rápida inflación ya mencionada, la economía peruana no había mostrado un crecimiento real en muchos años. Más aún, BANCOOP enfrentaba potencialmente una fuerte competencia de parte de las instituciones financieras establecidas, incluidos algunos bancos comerciales. No obstante, a mediados de 1980, BANCOOP había ya movilizado en las dos áreas objetivo una cantidad de soles peruanos en depósitos de ahorro y a plazo equivalentes a aproximadamente un millón de dólares americanos, en contraste a un objetivo de solamente \$150.000 a ser alcanzados al final del proyecto a mediados de 1981. Este éxito puede ponerse en una perspectiva más clara si se considera que los bancos comerciales y otras instituciones financieras en las dos áreas-objetivo han indicado en cifras preliminares tasas de movilización de ahorro mucho más bajas durante 1979 y principios de 1980. Las oficinas de BANCOOP fuera de las dos áreas-objetivo también han reportado tasa de movilización mucho más bajas hacia mediados de 1980.

El éxito de BANCOOP en la movilización de ahorros en las dos áreas-objetivo no debería ocultar el hecho de que se han encontrado algunos problemas significativos. En las primeras etapas del proyecto, las autoridades de BANCOOP pensaron que es preferible concentrarse en la movilización de recursos a través de contribuciones de capital de los socios de las cooperativas y los depósitos en cuenta corriente, en lugar de promover los

depósitos de ahorro y a plazo, debido a que estos dos últimos requerían apreciables pagos de intereses en contraste con los dos anteriores. Sin embargo, la esperanza de movilizar recursos a bajo costo a través de las contribuciones de capital y depósitos en cuentas corrientes probó ser ilusoria. Como en el caso de las cooperativas de ahorros y crédito, los socios hacen contribuciones de capital con el objeto de solicitar préstamos, de modo que BANCOOP encontró que las contribuciones de capital de parte de las cooperativas miembros aumentaban la demanda por préstamos más allá de lo que aumentaban el suplemento de recursos disponibles para préstamos. Las entradas y salidas de las cuentas corrientes demostraron ser considerables en relación a los saldos, de modo que los depósitos en cuenta corriente no han proporcionado una fuente estable de fondos para préstamo, ni han sido de un costo especialmente bajo debido a los gastos administrativos involucrados en mantener esas cuentas. El cambio subsiguiente orientado a enfatizar los depósitos de ahorro y a plazo ha provisto de muchos más recursos para préstamos en las dos áreas-objetivo, y los intereses y otros costos asociados con esas cuentas han sido fácilmente cubiertos por los intereses obtenidos sobre los préstamos hechos con esos recursos.

Otro problema que se encontró durante el primer año del proyecto fue la lenta tasa de movilización de ahorro en una de las áreas objetivo, a pesar del hecho de que la oficina menos exitosa de BANCOOP había abierto varios meses antes y atendía

una área más densamente poblada. Se encontró que el intento de los miembros del consejo de directores del área-objetivo menos exitosa de intervenir en la operación diaria de esa oficina, originó una mayor frecuencia de substituciones en la gerencia y otro personal de importancia durante la mayor parte de 1979. Esto, a su vez, había deteriorado la moral de los empleados y había reducido la confianza pública en la capacidad de la oficina de BANCOOP en esa área-objetivo para sobrevivir y prosperar. Sin embargo, la estabilidad de la actual gerencia de esa oficina de BANCOOP ha conducido al mejoramiento de la moral de los empleados y la confianza de los depositantes, de esa manera la tasa de movilización de ahorros durante 1980 ha sido aproximadamente la misma en las dos áreas objetivo. La última interrogante que vale la pena señalar es la lentitud de BANCOOP en ampliar las exitosas técnicas de movilización de ahorro desarrolladas en las dos áreas-objetivo a las oficinas de otras áreas. Tal vez la explicación, como se sugiere en el caso de las cooperativas de ahorro y crédito peruanas, es la dificultad de convencer a las personas a desviarse de los enfoques tradicionales cuando ellos no tienen suficiente conocimiento profesional para confiar en el éxito de un nuevo enfoque. En todo caso, varias oficinas de BANCOOP a través de la costa norte de Perú adoptaron exitosamente las técnicas de movilización de ahorros a partir de mediados de 1980.

Una de las principales razones para el éxito de BANCOOP en la movilización de ahorro ha sido el pago de altas tasas de

interés en los depósitos de ahorro y a plazo, las máximas permitidas bajo las normas peruanas. Hay sin embargo, otros factores que podrían ser igualmente importantes. La experiencia, considerada anteriormente, de la oficina de BANCOOP con alta substitución de personal importante, indica la importancia de la confianza del depositante y la moral del empleado. El comportamiento del empleado es un factor importante en el éxito de la movilización de ahorro, el cual es con frecuencia pasado por alto. Se reconoce generalmente que un buen servicio en lo que respecta a conveniente ubicación de las oficinas y convenientes horas de atención es importante para atraer a los potenciales depositantes, y en este aspecto BANCOOP se compara en forma absolutamente favorable con otras instituciones financieras en las dos áreas-objetivo, especialmente con los bancos comerciales. Sin embargo, rara vez se reconoce que un servicio rápido con un mínimo de papeleo y otras formalidades es a lo menos tan importante, y en este aspecto la ventaja de BANCOOP respecto de otras instituciones financieras parece ser aún mayor. Una razón importante para un buen comportamiento del empleado, que se traduce en un buen servicio para los depositantes son los incentivos para los empleados de BANCOOP, los cuales están ligados a los montos de los depósitos de ahorro y a plazo movilizados. De otro modo, más clientes y más depósitos simplemente significan más trabajo para los empleados.

Las campañas de captación de ahorros, las cuales incluyen substanciales incentivos para el desempeño de los empleados, son

el otro elemento importante en el éxito de BANCOOP en la movilización de ahorro en las dos áreas-objetivo y, más recientemente, a lo largo de la costa norte de Perú. Hasta ahora durante 1980, BANCOOP ha tenido tres campañas de ahorro muy efectivas. La primera que en realidad se inició en Diciembre de 1979 y siguió hasta mediados de Enero, involucraba fotografías instantáneas gratis para aquellos que depositaban pequeñas cantidades, una rifa de cámaras fotográficas, y cámaras fotográficas gratis para aquellos que hicieran grandes depósitos a plazo. La segunda, que se realizó desde principios de Febrero hasta Abril, involucraba útiles escolares para pequeños depósitos, una rifa de útiles escolares y bicicletas, y bicicletas gratis para los grandes depósitos a plazo. La tercera campaña de movilización de ahorro, que se inició en Julio y siguió hasta Septiembre, incluía rifa de televisores a color y otros artefactos eléctricos, y premios inmediatos de esos mismos artículos para los grandes depósitos a plazo. Esta campaña se diferencia de las primeras campañas en algunos aspectos importantes. Primero, como se indicó anteriormente, fue adoptada por oficinas de BANCOOP fuera de las dos áreas-objetivo. Segundo, el énfasis se trasladó hacia los depósitos a plazo y hacia los premios que tuvieran mayor atracción para los grupos más prósperos y para los grupos urbanos, dentro de las áreas-objetivo. Las primeras campañas consideraban no sólo un número más grande de premios pequeños,

sino, también enfatizaron premios inmediatos con el objeto de atraer la confianza entre la gran clientela rural potencial hacia las oficinas recientemente abiertas.^{7/}

La actual fase del proyecto AID-BANCOOP involucra un detallado análisis de los exitosos esfuerzos de movilización de ahorros. En particular, las miles de cuentas de ahorro que han sido abiertas en las oficinas de BANCOOP en las áreas-objetivo han sido estudiadas con respecto a las características de los depositantes y al comportamiento de las cuentas a través del tiempo. Un temor expresado inicialmente en el proyecto era que los ahorros podrían ser depositados durante las campañas para conseguir premios y entonces ser rápidamente girados. Ese temor ha demostrado ser infundado pues las cuentas de ahorro abiertas en otras oportunidades no muestran comportamientos significativamente diferentes y ambos grupos de cuentas de ahorro han mantenido, en promedio, un saldo semejante al depósito inicial. La diferencia importante entre las campañas y los períodos sin campana es que un número substancialmente mayor de cuentas son abiertas durante las campañas de captación de ahorro. Sin embargo, el análisis no ha alcanzado aún el punto donde es posible evaluar la conveniencia del reciente énfasis en los depósitos a plazo respecto de las cuentas de ahorro, ni se ha analizado aún la importancia de los diferentes elementos de cada una de las campañas.

Actualmente, se están llevando a cabo entrevistas en una de las áreas-objetivo sobre una muestra al azar de 100 depositantes

^{7/}Ver Augusto Chanamé, "Pautas a Considerar en la Planificación de una Campaña de Promoción", Seminario sobre el proceso Inflationario y su Incidencia en las Cooperativas de Ahorro y Crédito, San José, Costa Rica, Septiembre 1980, para una discusión detallada de la captación de ahorros de BANCOOP.

de BANCOOP y otras 100 personas que no son depositantes de BANCOOP pero que tienen similitud con esos depositantes en otros aspectos. El propósito de estas entrevistas es no sólo descubrir qué aspectos de los esfuerzos de la captación de ahorro de BANCOOP son más estimulantes para los depositantes potenciales, sino también descubrir cuáles son las principales fuentes de esos depósitos. El conocimiento de la fuente de estos depósitos podría ser útil para las actividades promocionales de BANCOOP, pero para un análisis macroeconómico es particularmente importante saber si ellos provienen de disminución del consumo, de una reducción en la tenencia de capital físico improductivo, o de una reducción en otros capitales financieros. Además, la relación entre los depósitos de ahorro y a plazo y otros servicios de BANCOOP están siendo estudiadas, esto es, ver si la tendencia de las personas es a hacer depósitos de ahorro y a plazo primero y recurrir luego a otros servicios de BANCOOP, tales como préstamos y cuentas corrientes, o vice versa. Los flujos diarios de ingresos y egresos de las cuentas corrientes y de ahorro de BANCOOP también están siendo analizados con el objeto de hacer recomendaciones acerca del nivel apropiado de reservas para esas cuentas.

Antes de volver a la discusión de la movilización de ahorro de las cooperativas de ahorro y crédito en Costa Rica, vale la pena mencionar brevemente el impacto de los esfuerzos de la captación de ahorro de BANCOOP en su capacidad financiera y en su comportamiento como prestamista. Bajo el impacto de la inflación, BANCOOP había acortado drásticamente el plazo de vencimiento de sus préstamos y por consecuencia había orientado su cartera de

préstamos hacia los créditos individuales alejándola de las cooperativas, tanto miembros como no miembros. Tasas de interés más altas y la mayor disponibilidad de recursos debido a la exitosa movilización de ahorros, han permitido algún alargamiento de los vencimientos y un cambio en la cartera de préstamos nuevamente hacia las cooperativas. A lo largo del período no ha habido falta de demanda por los préstamos de BANCOOP, aún a tasas de interés efectivas de más de un 50 por ciento al año, y muchos prestatarios han declarado que un servicio rápido es más importante que bajas tasas de interés. La capacidad financiera de BANCOOP también parece haber progresado durante el período de los esfuerzos exitosos de captación de ahorros. Procedimientos contables inadecuados, especialmente en lo relacionado con créditos morosos, hace un tanto dudosos los beneficios delcarados por BANCOOP, pero en todo caso, tanto la situación de la morosidad como las utilidades parecen haber mejorado durante el año pasado.^{8/}

Cooperativas de Ahorro y Crédito

Un estudio de la movilización de ahorro por las asociaciones de crédito costarricenses, que sirvió como el principal trabajo de fondo para un seminario reciente en Costa Rica, muestra que la experiencia peruana con la movilización de ahorros no es

^{8/}Ver George Wohanka, "The Impact of Successful Savings Mobilization on BANCOOP's Financial Viability and Lending Behavior", paper presented to AID, Department of State, Washington, D.C., Diciembre 1980.

diferente de las que puedan observarse en otros países de Latino America.^{9/} A fines de 1978, Costa Rica experimentó una gran reform financiera en la que muchas tasas de interés fueron totalmente liberadas del control del Banco Central mientras otras fueron aumentadas y se les permitió fluctuar junto con las tasas de interés internacionales. Además, las tasas de inflación creciente durante los pasados dos años han tendido a aumentar aún más las tasas de interés desde el principio de la reforma. Muchas cooperativas de ahorro y crédito en Costa Rica, como en el Perú, han fracasado en elevar las tasas de interés y han sido incapaces por lo tanto de movilizar recursos adicionales a través de los depósitos de ahorro y a plazo. Estas asociaciones de crédito han experimentado también una pérdida de miembros activos y un aumento en el incumplimiento de los préstamos a medida que los socios descubren que estas cooperativas de ahorro y crédito no pueden captar recursos adecuados para proporcionar nuevos créditos. Sin embargo, muchas cooperativas en Costa Rica han estado dispuesta a elevar sus tasas de interés en los préstamos y depósitos tan alto como sea necesario para competir vigorosamente con otras instituciones financieras, incluyendo los bancos comerciales. Estas asociaciones de crédito han continuado creciendo, no solamente en términos nominales, sino en el volumen real de los depósitos y préstamos y en el número de nuevos socios activos.

^{9/} Ver John F. Gadway and Robert C. Vogel, "La Inflación y la Tasa de Interés", Seminario sobre El Proceso Inflacionario y su Incidencia en las Cooperativas de Ahorro y Crédito, San José, Costa Rica, Septiembre 1980.

En la discusión en el seminario de Costa Rica, muchas asociaciones de crédito lamentaron la pérdida de un espíritu cooperativo altruista entre sus miembros, pero casi todas reconocieron que la racionalidad económica individual requiere tasas de interés suficientemente altas para que las asociaciones de crédito sean capaces de movilizar los recursos necesarios para proveer buenos servicios a sus miembros y, por lo tanto, para sobrevivir. Existía desacuerdo, tal como lo hubo en BANCOOP en el Perú, en cuanto a si era mejor enfatizar los depósitos de ahorro o los depósitos a plazo en las estrategias de captación de ahorro; la estrategia preferida parece depender de las características de los miembros de las cooperativas de ahorro y crédito en particular. La idea de las campañas de movilización de ahorro no contó con la aprobación general de las cooperativas de Costa Rica, en parte debido a la aparente confusión entre la necesidad de enseñar a los socios sobre la importancia de un espíritu cooperativo altruista, el mejoramiento de las relaciones públicas en general, y el diseño e implementación de una campaña de ahorro con objetivos específicos. Hubo también un considerable debate acerca de la posibilidad o deseabilidad de una supervisión cuidadosa del uso por parte de los socios de los préstamos de las asociaciones de crédito, como un complemento a la movilización de ahorro.

Conclusión

Es posible movilizar substanciales cantidades de ahorro en las áreas rurales de los países en desarrollo si los incentivos

adecuados estan presentes. Incentivos adecuados incluyen no sólo tasas de interés adecuadamente altas para los depósitos, sino también instituciones financieras en las cuales los depositantes puedan tener confianza y que proporcionen un buen servicio para los depositantes; esto requiere a su vez adecuadas remuneraciones para promover un buen servicio para los depositantes esto requiere a su vez adecuadas remuneraciones para promover un buen comportamiento de los empleados de las instituciones financieras. Además, el éxito de las campañas de movilización de RANCOOP indican que esfuerzos promocionales especiales por ahorrar también pueden ser muy efectivos.

Las instituciones internacionales de préstamo podrían considerar un ajuste de sus políticas e intentar destinar recursos en los mercados financieros rurales de los países en desarrollo de manera de fomentar los incentivos adecuados para la movilización de ahorros. Un sistema posible podría consistir en donaciones o subsidios en forma de préstamos a las instituciones financieras rurales a tasas de interés bajas, de magnitud equivalente a alguna proporción de los volúmenes de ahorro movilizados por esas instituciones. A través de la generación de ahorros adicionales, un sistema de ese tipo podría hacer el crédito más abundante para los beneficiarios finales, de los préstamos en el grupo-objetivo. Esto podría ser mucho más efectivo en la promoción de la producción agrícola y en la redistribución del ingreso hacia los campesinos pobres, que las tradicionales políticas de préstamos a tasas de interés bajas y subsidiadas para los pequeños agricultores y otros productores agrícolas.

REFERENCES

- Adams, Dale W, "Mobilizing Household Savings Through Rural Financial Markets", Economic Development and Cultural Change (April 1978).
- Bouman, F.J.A., "Indigenous Savings and Credit Societies in the Third World: A Message", Savings and Development (1977, #4).
- Chaname, Augusto, "Pautas a Considerar en la Planificacion de una Campana de Promocion", Seminario sobre El Proceso Inflacionario y su incidencia en las Cooperativas de Ahorro y Credito, San Jose, Costa Rica (Septiembre 1980).
- Gadway, John F. and Robert C. Vogel, "La Inflacion y la Tasa de Interes", Seminario sobre el Proceso Inflacionario y su incidencia en las Cooperativas de Ahorro y Credito, San Jose, Costa Rica (Septiembre 1980).
- Vogel Robert C., "Barriers to Financial Reform", International Conference on Rural Finance, Calgary, Canada (August 1979).
- _____, "The Effect of Subsidized Credit on the Distribution of Income in Costa Rica", Rocky Mountain Council for Latin American Studies", Tucson, Arizona (April 1977).
- _____, "Rural Financial Market Performance: Implications of Low Delinquency Rates", American Journal of Agricultural Economics (Forthcoming).
- Von Pischke, J.D. and Dale W Adams, "Fungibility and the Design and Evaluation of Agricultural Credit Projects", American Journal of Agricultural Economics (November 1980).
- Weisskopf, Thomas E., "The Impact of Foreign Capital Inflow on Domestic Saving in Underdeveloped Countries", Journal of International Economics (February 1972).
- Wohanka, George, "The Impact of Successful Savings Mobilization on BANCOOP's Financial Viability and Lending Behavior", AID, Department of State (December 1980).